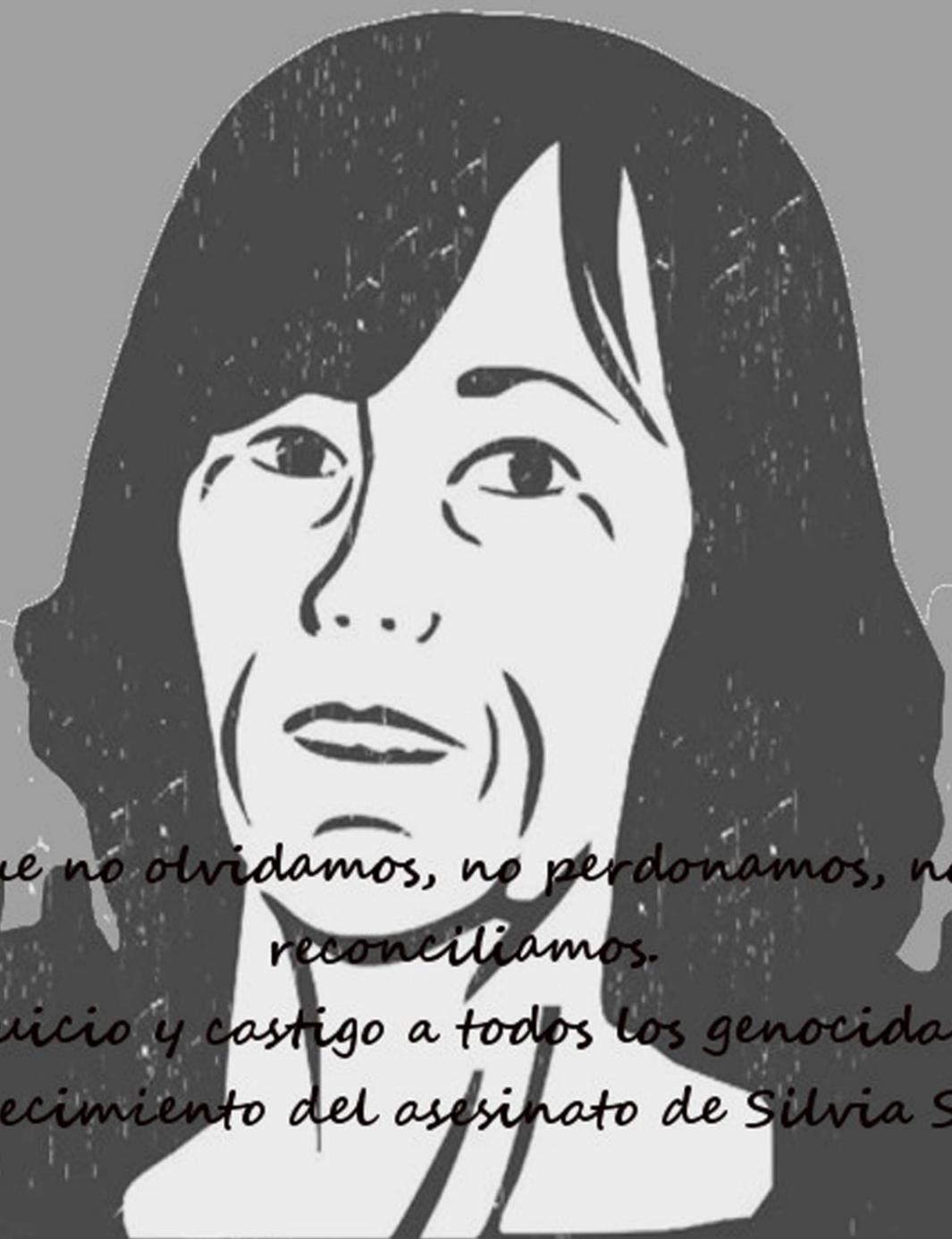


"La impunidad en nuestra provincia ya tiene feo olor.. tiene gusanos horribles que inundan cualquier intento de memoria y verdad"

VERDAD Y JUSTICIA POR SILVIA SUPPO



Porque no olvidamos, no perdonamos, no nos reconciliamos.

Juicio y castigo a todos los genocidas

Esclarecimiento del asesinato de Silvia Suppo

AKOXX REVISTA
ANTIPATRIARCAL
NÚMERO 2-MAYO 2015



ENTREVISTA A DAVINIA
SOCORRISTAS EN RED
COLECTIVO PRO
ABORTO-ARGENTINA

CASO SILVIA SUPPO-
DESAPARECIDA EN DEMOCRACIA-
ARGENTINA
MAS FEMINISMO!
POESIA
IÑAMI ÑAMI SIN ANIMAL!



INDICE

Hoy penetración sorpresa-----	Página 1
Entrevista a Davinia-----	Página 3
Socorristas en red-----	Página 7
Violadas-----	Página 9
¿Con h o sin h?-----	Página 11
Inocencia manoseada-----	Página 13
Porque tenemos memoria seguimos luchando-----	Página 14
Algunas tenemos un coño-----	Página 19
Poesía-----	Página 21
Su majestad la leche de vaca+Ñam ñam sin animal----	Página 24

¡Saludos a todas y todos!

Volvemos con otro número de nuestra publicación AK-69 (Revista de Crítica Antipatriarcal). En esta edición contamos con la colaboración de dos colectivos desde argentina. Por un lado tenemos a nuestras compañeras de Socorristas en Red (Feministas que abortamos) a las que hemos cedido un espacio para difundir el increíble trabajo que realizan, y por otro queríamos difundir el caso de Silvia Suppo, y las reivindicaciones de las personas que llevan su caso. Hemos querido esta vez abordar la temática del aborto, las agresiones, feminismos; hemos incluido otra receta acompañada de un artículo y además hemos querido reflejar nuestra opinión con una nota editorial. Queremos además agradecer a todas las personas que han colaborado en este número con sus artículos, poesías etc.. y a Davinia por aceptar la entrevista. Esperamos que os guste!! Besos y abrazos antipatriarcales :)

NOTA EDITORIAL:

Hoy Penetración Sorpressa

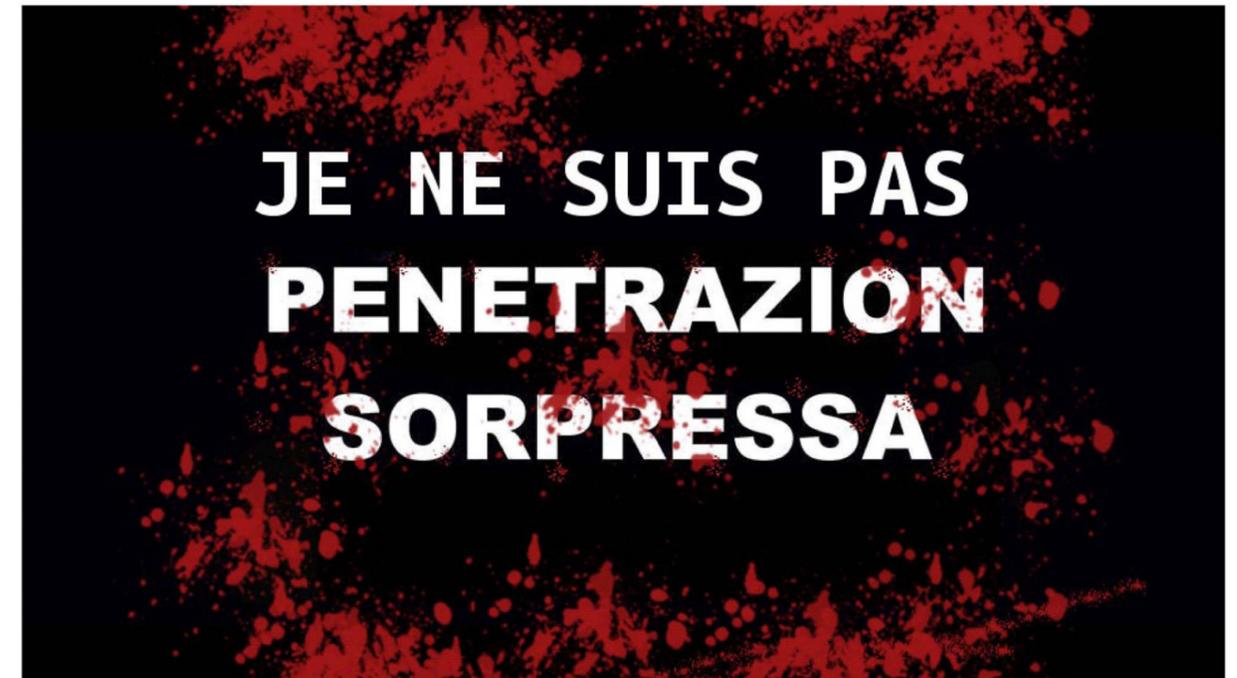
Me gustaría preguntar cuántas de las personas que defienden esta clase de "humor", han sufrido alguna vez este tipo de violencia. Es algo digno de, al menos, plantearnoslo. Sabemos que es bien difícil tratar ciertos temas tan a la ligera; sobre todo si te encuentras del lado que lo sufre. ¿Por qué hemos de satirizar un tema contra el que luchamos a diario? ¿Por qué tenemos que aguantar que se le quite importancia a nuestro enfado o descontento con estas cosas, argumentando que el humor, es el humor? ¿Por qué el humor es más importante que nuestra sensibilidad? ¿Por qué no voy al acto del 1 de mayo de CNT a reirme de los accidentes laborales? ¿o a hacer canciones ridiculizando a los martires de Chicago? ¿Por qué no voy a la coordinadora antifasista a reirme de las víctimas del fascismo? ¿Por qué no ir a Stop Desahucios a reirme de la gente que no tiene casa? Pues porque estaría fuera de lugar, aunque usemos como excusa la ironía, porque a la familia que acaba de quedarse sin casa, no le hará ninguna gracia, porque hay gente que se sentiría ofendida. Porque hay luchas que son muy serias, pero el feminismo parece que no, si no te ries "de unx mismx", es que no tienes sentido del humor.. humor??. Hacer un chiste racista, no te convierte en racista, pero no irías a la valla de Melilla a hacerselos a la gente que arriesga la vida por cruzar, ¿a que no? entonces, ¿por qué se viene a centros sociales donde se lucha a diario contra el patriarcado, a satirizar algo tan grave como la violencia de género? ¿o las agresiones sexuales?

En AK-69 creemos que el propio sistema genera ejes de opresión, que aunque no podamos dedicarnos a luchar por todos, nos parecen luchas suficientemente dignas de respetar.

La gente que se curra durante todo el año un trabajo de conciencia, las víctimas de todos los prejuicios, de toda esa opresión, de la violencia diaria con la que se aborda a la mujer, merecen un respeto, y reirse de estos temas, lejos de hacernos pasar un buen rato, no hace más que perjudicarnos. Creemos que el hecho de que, dentro del movimiento antifascista, no se entienda que abordar un tema así desde el sarcasmo o la satirización, es perjudicial para nuestra lucha es, cuanto menos, preocupante. La lucha anarquista, la lucha de género, etc, son luchas lo suficientemente serias y fuertes, como para que sólo se aborden sobre un escenario y siempre desde el ataque, llámale humor, llámale ironía o llámale provocación, en un espacio de lucha, no tiene cabida.

Cuando se habla de provocación, ¿a quién se supone que se está provocando? La provocación generalmente tiene un fin, en este entorno, ideológico, pero cuando se habla de "la puta de tu hermana" ¿a quién se provoca? Porque lejos de provocar al violador, lejos de utilizar la "ironía" para denunciar esta forma de violencia, a quien se provoca es a las personas que han sido o son víctimas de ella, y a las que llevan adelante esta lucha; lo único que se ha generado es un rechazo.

Contamos con varias armas a la hora de crear una consciencia de lucha, y entendemos que la música contiene un discurso que llega más fácil que un debate teórico, y utilizar este arma de esa manera es bastante peligroso. Por eso, desde nuestro arma, que es esta revista, queremos mostrar nuestro rechazo hacia este tipo de grupos con letras que perpetúan los roles que luchamos por romper, y que atacan directamente nuestra ideología. Por eso...



Yo soy yo misma..

Yo soy una niña que está sufriendo agresiones sexuales

Yo soy una mujer que se siente obligada a tener sexo con su pareja por el simple hecho de ser su pareja

Yo soy víctima de malos tratos

Yo soy una mujer que lleva años siendo invisibilizada y anulada por su compañero

Yo soy una mujer que aborta en clandestinidad

Yo soy un hombre que se cuestiona sus privilegios y no se identifica con la cultura de la violación

Yo soy una lista interminable de gente a la que esto no le hace ninguna gracia!

Nota: Cuando este grupo sufrió un boicot por parte de colectivos feministas, crearon una imagen en la que se leía: "je suis penetracion sorpressa", buscando el apoyo de la gente, nosotras retocamos esa misma imagen para este artículo.

Entrevista a Davinia

Hemos tenido el enorme placer, de conocer a una gran persona que ha caminado al margen de la heteronormatividad toda su vida, y hoy, con tan solo 15 años, a decidido darse a conocer a través de nuestra revista. Ella, para nosotres, representa un ejemplo de valentía, ha llegado de la mano de su mejor amiga Carmen, quien le ha brindado su amistad incondicional y su apoyo. Os presentamos a Davinia!



¿Cuándo te diste cuenta de que no te identificabas con el género que se te había impuesto al nacer?

Desde que tengo uso de razón. Cuando eres pequeña/o sabes el instinto que sigues, lo que te llama la atención, yo por ejemplo cuando mis padres me compraban algo masculino a mi no me gustaba yo siempre quería lo femenino, sentía que mi naturaleza era como la de una chica, desde pequeña, siempre he tenido mi identidad bien segura.

¿Cuándo decidiste exteriorizarlo?

Mi paso lo di hace un par de años, pero exteriorizarlo y tomar la decisión de cambiar mi identidad y estar segura fue hace un año.

¿Cómo fue esa transición en el círculo más cercano, familia amigos/as etc..?

En mi familia todo muy bien, a mis hermanos les costó un poco más, lo veían raro por ser su hermano chico, pero mi madre, que es la más importante, está muy orgullosa de mí, mi padre murió, pero mi padrastro muy bien, y mis hermanas también y mis amigas de lujo. En el pueblo gente que sí y gente no. He sentido más apoyo que otras cosas, no he sentido rechazo ni nada.

Güejar Sierra es un pueblo muy tradicional y conservador... ¿No crees que puede existir cierta hipocresía o prejuicio hacia lo no-normativo?

Conflictos siempre hay, pero no he visto un rechazo muy marcado ni agresiones pero esas cosas siempre están. Se te quedan mirando, pero ya está. Por otra parte, ha habido

gente que me ha dicho que tengo mucho valor por afrontar esto en el pueblo donde estamos y con la edad que tengo, que soy muy joven. Pero mejor así... porque estas cosas tienen que ser cuando tú las sientes. He recibido apoyo, me han dado consejos.

¿Has conocido a otra persona que viviese el mismo proceso, con la que pudieses sentirte identificada?

No, he tenido muchos amigos gays, pero no son como yo.

¿Has buscado apoyo en internet o por algún otro medio?

Apoyo no, he buscado información. En internet he buscado información sobre cómo se siente la gente que está en mi situación.

¿Te has planteado la posibilidad de recurrir a alguna operación para cambiar tu cuerpo?

Yo lo que quiero es cambiar... sentirme mujer tanto por fuera como por dentro. No es que repugne mi cuerpo, pero me sentiría más cómoda, segura de mi misma, si tengo lo que tiene una mujer. Yo estoy en tratamiento, aún no me estoy hormonando, pero estoy con el proceso anterior (visitas a médicos, endocrinos, psicólogos, etc.)

¿Te has sometido al Test de la vida real?

El test no me lo han hecho. A mí lo que me han preguntado es cómo me he sentido, cómo está mi familia, que he sentido yo desde pequeña. Lo único que me preguntaron en ese sentido es que si de pequeña prefería los coches o las muñecas, yo respondí que a las muñecas (risas). En la segunda sesión me dijeron que no necesitaba más sesiones, que tenía que seguir el tratamiento (a una persona transexual normalmente le exigen 10 sesiones psicológicas).

¿Cómo has vivido emocionalmente el proceso?

Un poco cansada, porque hacen muchas preguntas, son muchos viajes, pero bien porque voy más preparada. Si hubiesen sido más sesiones se me hubiese hecho más difícil pero al ser solo dos... yo lo tengo muy claro y voy a por ello.

¿Te has planteado colaborar o crear alguna asociación para ayudar a personas en tu situación?

Claro, lo que yo quiero es ayudar a las personas que sean jóvenes, decirles que no se escondan, que lo que sientan que lo hagan ,que no se equivoquen porque vivir escondida no tiene ningún sentido. Hay que luchar por lo que quieres y lo que sientes y por cómo eres tú realmente. Yo animo, que hablen con su familia, si su familia no les apoya hay otros apoyos, que nunca recurran al suicidio. Tienen que sentirse a gusto consigo mismo. Tú y tú, no tienes que ver lo que dice o ve la sociedad, tienes que verte tú.

En tu situación, al sentirte mujer, probablemente habrás adoptado roles “exclusivamente femeninos” aunque a veces no te apetezca. ¿No crees que se adoptan esos roles por el simple hecho de encajar?

Yo creo que lo de los roles exclusivos no es así, te pueden gustar varias cosas. No te sientes más mujer porque te guste más un coche rosa que un coche negro. Esos estereotipos yo no los veo, una muñeca, un coche, la pintura, el maquillaje... sirven tanto para una mujer como para un hombre. Pero instintivamente lo hacemos, te contradices tu misma porque la sociedad te condiciona. Es más desde pequeña jugaba tanto con muñecas como con coches o con animales, es más jugaba más con animales, es decir aceptaba roles considerados tanto de hombres como de mujeres.

Sabemos que en Güejar Sierra existen dos colectivos “feministas” vinculados a partidos políticos; ¿has recibido algún tipo de apoyo por parte de ellos?

No, esto es un pueblo muy chico, te conoce todo el mundo, ya estas catalogado como algo, aquí ni vas a tener ayuda ni nada. La gente no lo entiende. Aquí tú tienes que seguir un ciclo, o eres hombre o eres mujer, tienes que seguir unos pasos, tienes que tirar para los niños o para las niñas. Esos colectivos “feministas” dejan totalmente de lado a las personas transexuales. Hay gente que apoyan, pero luego actúan como la sociedad para no quedar mal. A mí ni me han preguntado cómo me siento ni se me han acercado ni nada.

La historia de la transexualidad en España por desgracia ha estado vinculada a la marginalidad, esperanza de vida más reducida, drogadicción, abandono de la familia, la prostitución, etc.. ¿Crees que desde tu generación se podrá aspirar a una vida mejor?

Yo sigo mi curso natural, estoy preparada, no me siento marginada. Yo quiero estudiar peluquería, ya me advirtieron que como supuestamente tengo un “trastorno” pues en algún trabajo se me cerraran puertas, pero como he empezado con el cambio muy temprano, yo tendré mi DNI que ponga Davinia y que soy una mujer, por lo tanto no creo que vaya a tener mayores problemas.

¿Crees que esa mejora en las condiciones de las personas transexuales, se deben a avances por parte de la sociedad o de las instituciones?

Socialmente está un poquito más aceptado, yo me he sentido más apoyada por las personas que me rodean que por las instituciones. A nivel institucional se está ayudando un poco más pero te siguen tratando como si tuvieses un trastorno. Antes la gente tenía que ir a operarse a otros países, incluso hoy en día se tienen que ir a capitales más grandes, porque en Andalucía va muy lento.

¿Has tenido alguna situación desagradable o incómoda por parte de otras personas?

Hace poco una profesora de mi instituto me dijo en ella vivía en un pueblo en que las personas como yo (con estas palabras: Maricones, lesbianas y tú) estaban marginadas. Me dijo que era una persona mimada, que lo que quiero lo voy a conseguir aunque esté equivocada. Le contesté que yo sé muy bien lo que soy, lo que siento y lo que voy a seguir haciendo, estoy muy segura de lo que hago, y pienso que personas como usted,

tan cerradas de mente sí que tienen un trastorno y necesitan ayuda. (¡te aplaudimos Davinia!)

¿En el cole que baño utilizas?

Aún el de chicos, me han dicho los profesores que puedo utilizar el de chicas si quiero, pero por ahora prefiero usar el de chicos por no crear conflictos. En el instituto para referirse a mí de cara a la clase me llaman David pero a modo personal me preguntan cómo prefiero que me llamen. He notado respeto por parte del profesorado.

¿No te parece excesivo el tratamiento hormonal de dos años, para cambiar tu género? ¿O la obligación de cumplir la mayoría de edad para poder cambiar el DNI?

Me parece excesivo ese proceso, y veo muy mal que te hagan esperar hasta cumplir los 18, en otros países yo ya estaría al final del proceso, o incluso operada. Aquí va todo muy lento.

¿Crees que hay interés en que vuestra situación se conozca? ¿Qué te parece el trato que se le da en televisión, por ejemplo, a las personas transexuales?

No ves casos de personas trans en televisión, y cuando salen, los muestran como un circo o un trastorno...

¿Piensas que estamos viviendo un proceso de negación del género? ¿O crees que, aunque se normalice la transexualidad, también se genera un binarismo hombre-mujer, y tienes que encajar perfectamente en ese esquema? "Si naciste como un chico, pero te sientes chica, tienes que ser una chica estereotípicamente femenina (pechos, genitales, depilación, maquillaje...)"

Yo espero que cada una sea lo que quiera, lo que le guste. Entiendo que haya personas que quieran tener su propio proceso, pero yo desde que nací y hasta que me muera, me sentiré una mujer. No por tener la regla eres mujer.

¿Te has planteado en algún momento, formar una lucha colectiva, para reivindicar vuestros derechos?

Si me lo he planteado. Creo que es necesario formar parte de un movimiento que luche contra los prejuicios hacia las personas trans. A mí me encantaría poder ayudar a personas que estén viviendo la misma experiencia que yo.

¿Has escuchado a algún partido político, de izquierdas o de derechas, hablar de la lucha de las personas trans? ¿Sabes si en algún programa electoral hablan de ello?

¡Qué va! y creo que no lo tratan porque les da igual. Sé que en otros países hay más ayuda desde las instituciones para evitar males mayores, pero aquí no, aquí hay mucho trabajo por hacer...

También hemos querido hablar con su mejor amiga, Carmen...



Carmen ¿Desde cuándo conoces a Davinia? ¿Cómo viviste, o estás viviendo su cambio?

La conozco desde hace años, aunque hace dos, que somos muy amigas. Me lo contó, me dijo que se sentía como una mujer, y empecé a tratarla como tal. Yo estoy muy contenta, y quiero que ella esté a gusto como quiera ser. Me han llegado algunos comentarios negativos por algunas personas pero poco más. Al principio le costaba un poquito salir a la calle, por la reacción de la gente, pero el apoyo de las personas más cercanas a ella, le ha servido muchísimo. Yo se que hay gente que mira bien, pero no lo terminan de ver bien, y por parte de los colectivos feministas del pueblo, no hay apoyo en absoluto. Pero el apoyo de su familia, y de su entorno más cercano, es mucho y muy importante.



Otro de los pilares fundamentales en el día a día de Davinia, es su madre, y no nos hemos querido ir sin conocerla...

Hemos hablado con Davinia acerca de su proceso, y de cómo se ha ido construyendo su identidad de género. Tú, como madre ¿Cómo lo has vivido?

Muy bien, apoyándola. Yo le animo a que se pinte, le busco ropa de niña, que es como a ella le gusta vestir. Además no necesita más ayuda psicológica, porque ella está muy segura de todo. Empezará con el endocrino y su tratamiento para continuar el proceso, y yo deseando que ella se sienta como quiere ser. Contentísima.

Hay familias de niños y niñas transexuales que afirman que, sin ellos/as decirles nada, se habían dado cuenta, lo habían notado. ¿Cómo o cuándo te diste cuenta tú de que no tenías un hijo, sino una hija?

Desde que ella era muy pequeña yo ya lo había notado, pero yo quería que fuera ella quien decidiera y lo manifestara, y cuando lo hizo, ya ella elegía siempre sus cosas a su gusto. Le he dicho que tenga cuidado, porque están las mentes muy cerradas y a la gente aún le cuesta entenderlo, pero que si no lo entienden, es su problema. En el pueblo yo le he dicho desde el principio, y lo han asumido bastante bien, al menos delante nuestra. Mi hija cuando consiga lo que va a conseguir (operación, DNI...) ya no tendrá ningún problema.

La transición en casa, de tratarla en masculino a femenino ¿cómo ha sido?

A veces aún me equivoco (risas) pero en casa se la trata como lo que es, una chica. Desde el principio la tratábamos en femenino. A mis hijos varones les costó un poco más, pero mis hijas desde el principio lo entendieron. Y sus sobrinas igual, la quieren muchísimo. Y yo orgullosísima de mi hija. Aquí la quiere todo el mundo, porque es una niña muy cariñosa.

Las estadísticas reflejan un porcentaje altísimo de niñas que no han sido comprendidas, se han tenido que marchar de casa, algunas se han tenido que dedicar a la prostitución para poder subsistir, algunas no han soportado la presión social, y se han quitado la vida.. Al encontrar un caso como el de Davinia, con tanto arropamiento familiar, en un pueblo tan pequeño, nos sorprende. ¿Cómo estáis llevando el proceso, a nivel familiar?

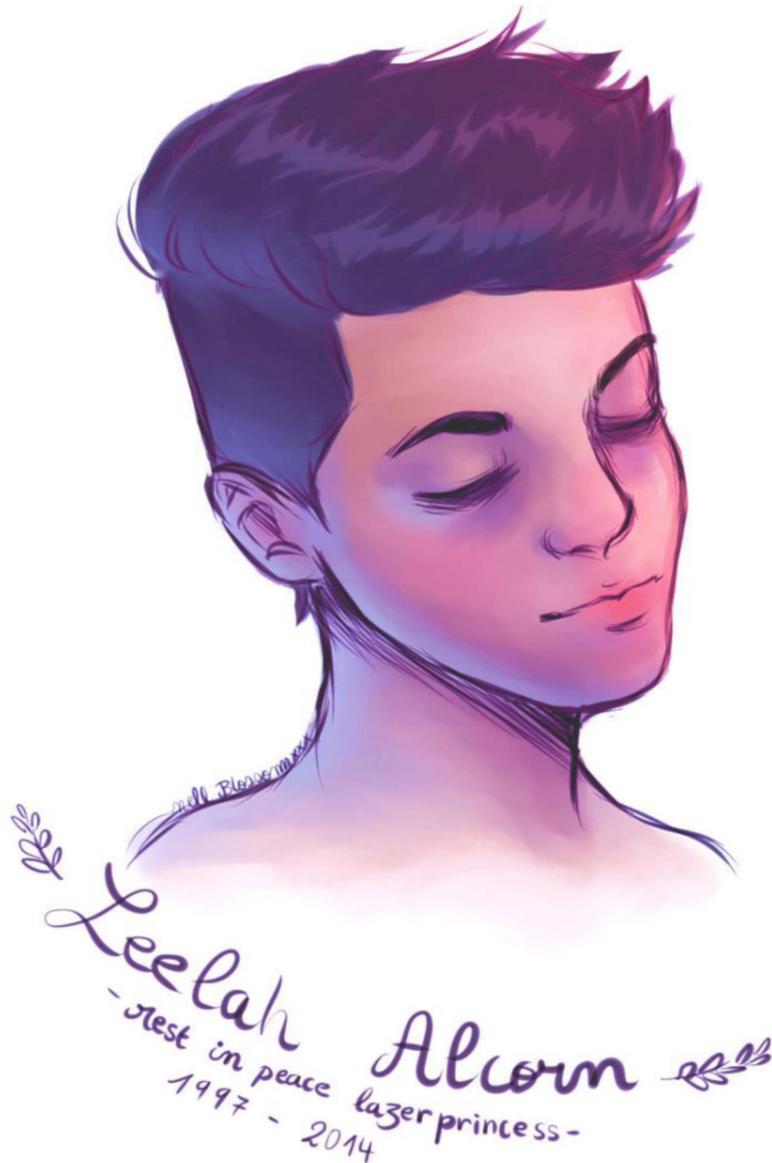
Ella va a conseguir lo que quiere, la he acompañado siempre, la llevaré donde tenga que llevarla. Nos hemos puesto en contacto con un médico muy bueno, que la trata muy bien, es cariñosísimo con ella. Nos hemos informado muy bien de la operación, porque es un proceso que nos da miedo, pero seguro que sale todo muy bien. La seguridad social pagará sus genitales, y los pechos se los pagará su madre.

Tendría que haber más madres y padres como tú. ¿Te has planteado apoyar o crear algún colectivo para familias de personas transexuales?

Sí, sí, quiero estar en contacto con ellos/as y que mi hija cuente su experiencia. Decirles que no se sientan mal, que el trastorno lo tiene la sociedad. Yo les diría a los padres y las madres que apoyen a sus hijas/os, que les aconsejen, que no escuchen los comentarios y que los apoyen de corazón. Yo he conocido en mi entorno a otras personas en la misma situación y he visto como han tenido que viajar por el tratamiento, lo mal que lo han pasado... y como lo he vivido tan de cerca, no quiero que mi hija pase por eso. Está en

una etapa muy delicada en la que lo que le pase, la afecta mucho; yo le digo que siempre piense que aquí está su madre. Yo cada vez que me levanto estoy más orgullosa.

Desde la revista queremos agradecer el ratito que nos habéis dedicado, dar nuestra más sincera enhorabuena y apoyo incondicional por ser como sois. Esperamos haber aportado nuestro granito de arena con esta entrevista y que se visibilice vuestra situación. ¡Mucho ánimo Davinia! ¡Eres una valiente!



Leelah Alcorn, 1997-2014. Asesinato de la sociedad. Va por ella, y por todes les que se quedaron en el camino... Vuela alto Leelah, vuela lejos de este mundo...

SOCORRISTAS EN RED



Relatos de Socorristas en Red (feministas que abortamos)

www.socorristasenred.blogspot.com.ar

Somos activistas feministas que armamos *Socorros Rosas*. Tomamos el nombre en clave genealógica, inspiradas en acompañamientos de feministas de las décadas del '60 y del '70. En particular de italianas, francesas y estadounidenses, quienes generaron servicios para mujeres que necesitaban practicarse un aborto, desafiando así las imposiciones del heteropatriarcado. Activamos en distintas geografías de Argentina. A la fecha, la Red se compone con colectivas de 20 zonas del país.

Las mujeres que decidimos abortar tomamos por asalto nuestra autonomía corporal y desdecimos -con esa determinación- la letra de leyes estatales que criminalizan la práctica. Las activistas feministas socorristas, nos articulamos para pasar información y acompañar a mujeres en este acontecimiento. Para que lo hagan de manera segura. Para que atraviesen esta decisión acompañadas y cuidadas.

Los tránsitos *desde* y *con* los cuerpos de esas mujeres que abortan se vuelven encarnadura para reflexionar y seguir produciendo argumentos renovados para la exigencia al Estado y sus poderes sobre el derecho al aborto.

Sobre las formas de los Socorros Rosas:

Las mujeres se comunican mediante llamados telefónicos o mensajes por face. Pautamos encuentros cara a cara con ellas, en lugares públicos. En lo posible, grupales. Allí conversamos sobre el devenir de esa decisión y sobre el uso seguro del misoprostol. Realizamos acompañamientos telefónicos durante el proceso del aborto, mediante guardias activas. Auspiciamos el control médico post-aborto y las decisiones sobre métodos anticonceptivos, derivando a sitios de salud pública y privada amigables. Producimos evidencia sobre quiénes son las mujeres que abortan acompañadas desde los *Socorros Rosas*, generamos información en cada territorio que pasarán a conformar una sistematización colectiva más amplia. Desarrollamos actividades de capacitación al interior de *Socorristas en Red* y en otros espacios que nos convoquen, validando los saberes y las experiencias situadas de las 22 distintas colectivas que conformamos la Red, de distintos puntos de Argentina. Activamos en pos de articulaciones y de la construcción de redes con equipos de salud amigables.

Realizamos campañas públicas sobre el uso seguro del misoprostol. Exigimos el efectivo cumplimiento de las causales de aborto no punible contempladas en el Código Penal y de las leyes de derechos sexuales y derechos reproductivos de Argentina. Desplegamos acciones pedagógicas para una educación sexual integral laica, feminista y antidiscriminatoria. Nos agrupamos en la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, para exigir una ley que legalice las prácticas de abortar.

Estrechamos vínculos con colectivas de América Latina y el Caribe y del mundo para fomentar redes feministas.

Activamos contra la estigmatización del aborto, producimos renovados argumentos sobre el aborto con medicamentos en artículos para revistas, libros, foros, coloquios, seminarios.

Visibilizamos nuestro accionar en medios de comunicación y en redes sociales.

Nacimos con pasión por actuar. Actuar críticamente contra el capitalismo heteropatriarcal y las formas coloniales, racistas, eclesiásticas e imperiales en que se presentifica; desde las cotidianas, ésas que de tan pequeñas parecen imperceptibles y a las que buscamos extraerlas del lugar de “casos aislados” para convertirlos causas político-pedagógicas; hasta aquéllas que se expresan a nivel de la macro política, sabiendo que tienen expresiones singulares en las existencias y que provocan constantemente desigualaciones.

Los relatos que aquí se presentan, conformarán una serie de escritos mensuales que publicaremos en este espacio. Resultan una traducción en clave literaria de las actuaciones que *socorren* y *nos socorren* de la apatía y la des-encarnadura. Muestran un camino, enseñan una táctica. Un mapa de redes y lazos interpersonales que resquebraja la moral individualista, mercantilista y (hasta) machista de ser-en-el-mundo. Además de estos, pueden leerse otros relatos publicados desde 2014 en www.comunicarigualdad.com.ar

Argentina-2015

www.socorristasenred.blogspot.com.ar

Violadas

Por Ruth Zurbriggen (feminista revuelta socorrista abortera), desde Neuquén.

Claudia (26) nos llamó desesperada. Cuando tomó la decisión de abortar creía estar de 15 semanas. Una revuelta primeriza en la atención del teléfono notó su desesperación. No había tiempo que perder, lo sabe, hace años acompaña a mujeres a abortar. Claudia había conseguido un turno para una ecografía para el día siguiente. Nos encontraríamos una hora después del turno. En la misma clínica. Era necesario activar la urgencia.

Daniela (22) primero nos escribió. Luego llamó para pautar un encuentro. Vive cerca de Neuquén, en una localidad del Alto Valle. Podíamos verla ahí en tres días, íbamos por la inauguración de un ciclo de cine debate organizado por un Centro de Estudiantes de un Instituto de Formación Docente. Lo estrenaban orgullosxs con la película *Ella se lo buscó* de Susana Nieri, sobre la vida de Ivana Rosales.

Era un jueves de sol. Claudia me olió. Se acercó segura hacia mí como si me conociera desde siempre y sin más preámbulos me dijo “estoy de 16 semanas, mañana me dan la ecografía”. Respiré hondo. La invité a la plaza cercana. Mientras caminábamos, sacó de su bolso un papel pequeño, en el que se podía leer en tinta azul: “*La Revuelta, 154722618*”. Una médica se lo había entregado a su jefa, con quien una semana atrás se animó a hablar de lo que le pasaba. Así dio con nosotras.

Sabía del embarazo desde hacía semanas, “*sólo que estaba paralizada*”. Sabía exactamente cuándo quedó embarazada y pese a haber tomado la anticoncepción de emergencia -dentro de las 24 horas del ataque- no pudo evitarlo. No entendía por qué en su cuerpo no habían hecho efecto. Sí entendía que quería salir de la parálisis en la que estaba y abortar. “*No quiero,*

ni puedo, si avanzo con este embarazo toda la vida se me va a venir eso que me pasó”. **Claudia fue violada, en su casa.** Refiere a la violación como *eso que me pasó*. “*No entiendo, era mi amigo, lo conozco desde la escuela secundaria*”. La atacó una noche, así, sin más, tan inesperado como inmovilizante. “*Se lo pude decir un día y dice que yo exagero, nunca habíamos tenido nada, éramos buenos amigos*”. De ahí en más nunca más volvió a verlo ni atenderle el celular, en su familia nadie entiende por qué ese alejamiento tan repentino. “*Hace una semana pude hablar con mi jefa de todo esto y ella me explicó que mi religión no puede imponerme esto. Ya quedamos que mañana no voy a trabajar para poder hacerlo*”.

Claudia se negó a que armemos el camino del reclamo por el aborto legal que sí le corresponde por ley. Inició su aborto en su casa y lo culminó en el hospital como habíamos quedado. Nos hablamos hasta el momento que iba en el taxi. Abortó. **Abortó el ataque misógino.**

Daniela tampoco habló de violación en el encuentro que tuvimos con ella dos revueltas socorristas. Sin embargo, relata haber estado en una fiesta en febrero. En su memoria **su último recuerdo es haber tomado fernet que le convidó “un compañero de trabajo”**. Al día siguiente “*me desperté en mi casa con algunas cosas revueltas y la puerta abierta sin llave*”. Al malestar y dolor de cabeza se le sumaban dolores intensos al orinar, “*de a ratos orinaba con sangre*”. “*Nadie tiene que enterarse de esto, tengo una leve sospecha de quién lo hizo, pero no puedo hacer nada, era una fiesta de policías*”. Daniela es policía. Cuando nos dijo –como ocurre cada vez que nos juntamos con una mujer policía- parece que me puse pálida, pero me sobrepuse rápido con la broma de mi compañera que le dijo: “*No nos vas a pegar cuando estemos en una marcha ¿no?, nosotras somos docentes*”. Nos contó que a veces le toca estar en la puerta del juzgado, “*van mujeres y nos dicen de todo. Si yo estuviera del otro lado seguro haría lo mismo, pero es mi trabajo, me obligan a pararme ahí*”.

También le ofrecimos acompañarla en el reclamo por el aborto en el hospital, insistimos que está amparada por la ley, que sabemos dónde y cómo solicitarlo. Tampoco quiso, “*no, voy a hacerlo sola, como lo hizo una amiga que me habló de ustedes, no quiero que nadie se entere, si estoy internada tendré que dar explicaciones a mi familia, no*”. Daniela también abortó.

“Todas las mujeres son violadas alguna vez en la vida”, escuché cientos de veces en la obra de teatro *Al pie de la teta* escrita por Sebastián Fanello. Todas.

La rabia me atraviesa entera cuando me encuentro con situaciones como las de Claudia y Daniela. La misma rabia que me producen las quejas de algunos varones que nos acusan de violentas por grafitis del tipo: “*Sigan jodiendo, nos estamos armando*”. **El machismo violador imperante no nos da tregua. Tampoco el machismo institucional del Congreso Nacional que niega el derecho al aborto legal, seguro y gratuito. Contra todas las formas de machismo, nos seguimos armando.**

¿Con h o sin h?

¿Elena con h o sin h?, pregunté como si esa letra pudiera cambiar las cosas. Como si sólo esa pregunta pudiera hacer un relato de vida menos muda, menos silenciosa, menos dolorosa. Esa mañana Elena salió temprano de su casa. Todo estaba enmudecido. Salió al abismo. Más decidida que nunca. Esta decisión sólo podía compararse con aquella que tomó para venirse desde Bolivia, su tierra, a trabajar a Neuquén. Tiene 29 años, apenas un año más que yo. Su sonrisa medio torcida y su dentadura algo dañada me cuentan acerca de su vida sin tener que usar palabras. A veces el cuerpo es como una h. Elena viajó 102 kilómetros. Un largo silencio atravesó su camino. Veía tan anchas las calles que fue perdiendo poco a poco la capacidad de decir. Sólo sus ojos, grandes, miraban con tanta atención, queriendo abarcar todo, no quería cerrarlos, como si al cerrarlos se perdiera un trozo de vida o algo así, como si al cerrarlos pudiera esconderse de sí misma, de su útero.

– ¿Con h o sin h?

– Sin h

La falta de sonido acompañaba todo su estar ahí conmigo. Llegó al hospital de Neuquén, al más grande, buscando un poco de alivio, un poco de empatía, un poco de palabras con música, con calorcito. Miró para todos lados, caminó los pasillos del hospital lentamente. Le urgía encontrar respuestas pero caminaba con mucha dificultad, arrastraba su pierna izquierda dejando una estela de dolor a su paso. Yo podía verlo. Su cuerpo hablaba. Sin h, repetí mientras me contaba que vio una calcomanía pegada en una de las paredes rasgada de ese hospital enorme. Hablaba de aborto y tenía nuestro número. Lo copió en su celular y en ese momento el silencio dejó de habitarla. Nos llamó.

Pola, la telefonista revoltosa, derribó fronteras indicándole que la podíamos ver en ese momento. Había dos compañeras reunidas con otras mujeres en su situación y su derrotero empezaba poco a poco a llegar a su fin. Amanecía para Elena, otra era su mañana aunque eran casi las tres de la tarde. Cuando llegó estábamos Maga y yo. Miré sus manos ajadas, atisé las tristezas que delineaban sus ojos. Fue como estar frente a un espejo que me devolvía una imagen distorsionada de mí misma. A Elena le hablé casi susurrando, creyendo que así nos sentiríamos más cerca. –Yo lleno la protocola–, le dije a Maga mientras ella acompañaba a otra mujer. Me senté cerquita de Elena.

Elena es un nombre tan bonito, significa “antorcha”. Ella es como una antorcha. Me gustó todavía más cuando me dijo que iba sin h. La h adelante siempre me pareció absurda. Recordé la escuela y los significados de la letra que, a veces, es

muda. Cuando me contó que nunca usó método anticonceptivo la que se quedó con todas las h encima fui yo. Mientras charlábamos sus ojos se iban inundando. Sentí que podía nadar en lo que ella no podía decir. Anoté en el margen de la hoja: *MAC, nunca usó (lo usa como defensa o algo así)*. En defensa de los machos que la sometieron, pensé. No usó nunca porque era el plan perfecto para no tener relaciones sexuales con esos machos, pensé.

Sus ojos, de un marrón oscuro, se volvían cada vez más acuosos hasta que Elena se volvió toda barro, toda agua. Su voz entrecortada no menguaba la estridencia de su relato. Quise que hubiera entre nosotras un té de manzanilla, un té de cercanía, un té de refugio. Como si el universo adivinara mi pensamiento entró un viento cálido haciéndole un tajo suave al frío de esta tierra. Entonces me animé a preguntarle sobre su vida, sobre esa pierna doliente. Elena dobló con delicadeza un papelito que había sobre la mesa y dejó caer, al fin, los alfileres que cortaban su voz. Me contó que su ex pareja la chocó a propósito. Ella lo quería dejar y él la chocó luego de una discusión. Él, el padre de su única hija. Se secó las lágrimas con la manga derecha de su remera verde oscuro y me pidió, como si estuviera en la escuela y yo fuera su maestra, permiso para ir al baño. Me quedé sola, con rabia, los ojos se me iban poniendo acuosos, como de barro, como de ella. Volvió riéndose, en el baño había dejado las lágrimas y algunos miedos, me contó parte de su vida, habitó las palabras.

Vuelvo a casa. 102 kilómetros sin saber adónde ir, Elena. Yo. A pocos días de volver de la Plenaria socorrista en Córdoba regreso a mis apuntes y cuadernos y leo “humanizar los abortos”. Leo en internet: *Metafóricamente adquiere los conceptos de “la mujer más bella del universo” derivados de la historia troyana de París y Elena, en la que Elena, de belleza incomparable, fue persuadida por París para llevar a cabo una fuga juntos. Por eso el nombre de Elena ha adquirido el epíteto griego de “destructora de hombres”*. Destructor de hombres, me repito para no olvidar, destructora de hombres. Elena es un nombre tan bonito y fuerte como quien lo porta. Su aborto nos encontró. Nos espejó y nos apoderó.



Inocencia manoseada

Era una tarde de verano, calurosa, húmeda.. mamá había marchado a trabajar como cada día, dejándome con su novio, su amor, en quien confiaba tanto, que le confió a su niña.. la más pequeña. Había una piscinita en el fondo del patio, de esas de lona desmontables; cada tarde me ponía mi bañador y me metía a apagar el calor sofocante de enero, esos eneros que parecen traídos del mismísimo infierno, él se metió conmigo, no dejaba de mirarme como jugaba en el agua, pero su cara iba cambiando, se iba transformando.

Pensé por un momento en salir del agua con la excusa de ir a merendar, dudaba. Se acercó a mi y con una mezcla de dulzura y perversión, empezó a contarme casi como quien cuenta un cuento, que había cosas que ya estaba en edad de aprender, me apartó el bañador empezó a tocar. Yo no entendía por qué, solo pensaba "todavía no! sólo soy una niña!" cómo una nena tan pequeña iba a estar preparada para eso? y cuando pensaba que no podía sentirme peor, se quito el pantalón y me pidió que le tocara, insistía ante mi negativa, yo sólo pensaba "por qué?? cuándo vuelve mi mamá?". Tu mamá me pidió que te enseñe, me dijo, casi como leyendome el pensamiento. Cómo mamá iba a hacer eso? Cómo iba a permitir que me arrebataran la infancia de esa manera? Yo confiaba en mamá, pero en aquel momento solo podía odiarla, y a la vez sentir lástima por ella, cómo había acabado con ese hombre tan enfermo!

Salí del agua y corrí a secarme y envolverme en una toalla, un muro de tela que me tapase la vergüenza, el asco, el dolor, la tristeza.. una toalla que me cubriera el cuerpo y pudiese apagar ese deseo irracional, mientras le veía acercarse por el pasillo, y casi podía palpar su interés en volver a desnudarme. Me cubrí fuertemente y no lo hizo, ese día no. Me advirtió que no lo hablase con mamá, porque a ella le daba vergüenza hablar conmigo de esas cosas,

cómo engaña una mente tan perversa a una tan inocente..esa inocencia le creyó y la vergüenza no me permitió contarlo hasta años después, cuando el recuerdo se hizo insoporable.

Hace poco, en un debate, me dijeron que ante una violación, habría que ver de qué tipo de violación se trata; en un intento de insinuar que si no hay violencia y heridas, no es lo mismo, queriendo clasificar las agresiones sexuales en graves y no tan graves.. en exageración, en llamados de atención, como si el hecho de sentir miedo y decir mil veces que no, no bastase, no importase. Me violaron la inocencia, y ya nada volvió a ser igual.

Durante años me acompañó una culpa inexplicable, una culpa irracional, la culpa de haber provocado al novio de mamá, la culpa de no saber ni poder defenderme, la culpa de no tener valor para advertir a mamá que amaba a un bastardo, hijo sano del patriarcado, culpa, CULPA..me la quedé toda yo, él no se llevó ni un poquito, se llevo mi infancia, mi niñez ultrajada y manoseada. Eso fué lo que se llevó. Dejándome, sin sospechar, aún más ganas de luchar contra el machismo que nos somete, que nos arrastra, que nos viola, que nos mata. Contra el poder que les otorga a algunos hombres el miembro que les cuelga entre las piernas, ese que usan como espada, como escudo, como centro de su universo. Ganas de no volver a sentir culpa, de no olvidar el asco y la rabia en la que se forja mi lucha.

**CORTA EL PROBLEMA DE RAÍZ, CORTALE LOS HUEVOS
AL MACHITO.**

Cinco años de impunidad- Porque tenemos memoria continuamos luchando.

¡SILVIA SUPPO presente!

El 29 de marzo del corriente a 5 años del asesinato político de Silvia Suppo, nos encontramos una vez más en la calle, marchando y exigiendo Verdad y Justicia.

Silvia empezó a militar muy tempranamente, en los años 70' en Rafaela, en la provincia de Santa fe en Argentina, cuando tenía apenas 15 años, lo que, para la época, no era nada inusual. La mayoría de los jóvenes estudiantes estaban comprometidos con alguna ideología, causa social o partido político y los practicaban activamente.

Los fines de semana junto a su hermano, Hugo, iban al Hogar de Menores Madres(1) de Rafaela con la finalidad de proponerles actividades a las madres, niños y niñas que allí se encontraban. Estas acciones se enmarcaban en el proyecto de Caritas y consistían fundamentalmente en compartir lecturas, juegos, música, y conversaciones de toda índole, así como también prestaban clases de apoyo a l@s estudiant@s. La idea era acercarse a los lugares más desprotegidos de la ciudad y ofrecer ayuda, amistad, comprensión...

Luego, sus inquietudes crecieron y empezó a reunirse con compañeros y compañeras a debatir, a intercambiar opiniones sobre lo que pasaba en ese momento, a pensar los cambios que creían necesarios para una sociedad más democrática y equitativa. Esto los condujo a desarrollar actividades diversas, pero la más importante fue la del famoso Cine Club. Militantes de la Juventud Peronista y del Partido Auténtico así como de otras corrientes políticas se reunían a ver un audiovisual y luego discutían sobre eso. Los ejes abarcaban siempre temáticas sociales graves pero sobretodo, lo que más los movilizó en aquel momento fue la contaminación producida por los desechos tóxicos de las curtiembres, en particular, en los zanjones ubicados en el barrio Villa Podio(2). Esto da cuenta de la amplitud de las preocupaciones que compartía con sus compañeros: desde problemáticas de tipo social a conflictos ecológicos.



A la vez, participo de la A.E.S (Agrupación de Estudiantes Secundarios) y de la revista, "Qué Hacer", cuyo eje principal eran las reivindicaciones de la época.

Estos primeros años de militancia y de participación le permitieron acercarse a otros miembros de su generación con los que compartía ideas muy renovadoras respecto de las de generaciones anteriores: libertad sexual, igualdad entre los géneros, derecho a la educación sexual, libertad de cátedra, menos autoritarismo en la educación. Esto influyó mucho en su forma de ser y en su forma de encarar sus vínculos. Pero a la vez, y fundamentalmente, esta primera militancia, la ayudó a construir y reafirmar algunos valores que defendió y practicó toda su vida: igualdad, democracia, justicia, la defensa de la verdad y de todos los derechos humanos.

Un año antes de terminar la secundaria en la escuela "de Comercio" de nuestra ciudad, es decir en 1975, Silvia conoce a Reinaldo Hattemer, importante militante sindicalista, de quien se enamora. En 1976, cuando Silvia finaliza la escuela, deciden casarse e ir a vivir a la capital de Santa fe donde Reinaldo tenía trabajo y gran parte de su militancia y donde ella estudiaría enfermería. Lamentablemente un horrible suceso interrumpió sus románticos planes: Reinaldo fue secuestrado en pleno casamiento de su hermano en la Iglesia Sagrado Corazón de Rafaela el 25 de enero de 1977.

A los pocos días de la desaparición de Reinaldo, ella y su hermano, son secuestrados. Hugo en su domicilio y Silvia en su lugar de trabajo donde era secretaria de un médico. Estuvo presa en la Comisaría Cuarta de Santa Fe aproximadamente un año y medio, tenía tan sólo 17 años y allí sufrió las peores vejaciones de su vida, entre violaciones como método de tortura, palizas, un embarazo producto de esas violaciones y un aborto para "arreglar ese error"-según sus agresores- Las marcas fueron imborrables pero nunca pudieron callarla, su lucha por la justicia y la verdad fue constante a lo largo de su vida.

Reinaldo aún se encuentra desaparecido y desde ese momento ella nunca dejó de reclamar justicia por él, lo denunció ante la CONADEP(3), recorrió todos los medios periodísticos a fin de difundir su causa. Junto a su compañero Jorge Destéfani, militante, también detenido el 24 de mayo de 1977, preso político, impulsaba el juicio por la desaparición de Hattemer en la Justicia Federal de Santa Fe.

Su militancia continuó desde la salida de la cárcel hasta sus últimos días, a pesar de que se encontró frente a nuevos y duros desafíos: volver a reinsertarse en una ciudad pequeña y conservadora donde conseguir un empleo fue muy difícil, así como lo fue rearmar su vida afectiva con su hermano exiliado, su novio desaparecido y muchos amigos y amigas muertos.

Trabajó junto a diversos compañeros en busca de la democratización de la cultura en el proyecto del Centro Cultural "Utopías" de nuestra ciudad desarrollando talleres, debates y la redacción de la revista "Al margen".

Formó parte de la comisión por la Verdad y la Justicia de Rafaela organizando continuamente acciones concretas tendientes a la concienciación y la reflexión sobre las consecuencias de la dictadura en el presente. Entre ellas podemos citar: charlas, debates, proyecciones y visitas a escuelas.

Jorge, Silvia y otros compañeros acompañaron y asesoraron a familiares de desaparecidos y víctimas del terrorismo de Estado acercándoles herramientas legales o actuando como canales de comunicación a fin de que la verdad y la justicia se concretaran.

A pesar de todo lo sufrido, de su dolor y su impotencia nunca calló. Su testimonio fue fundamental para enviar a la cárcel al juez federal Brussa y otros represores en el año 2009. Encaraba la causa que investiga la desaparición forzada y privación ilegítima de la libertad de su compañero Reinaldo Hattemer, como así también las torturas y vejaciones sufridas por ella y por Jorge, causa que se encuentra tramitando actualmente en el juzgado de instrucción y que continuaremos sus hijos como querellantes.

El 29 de marzo de 2010 fue asesinada de cinco puñaladas a plena luz del día. Con el asesinato de Silvia, quisieron sembrar el miedo, el olvido y la desesperanza, para garantizar la impunidad. Pero entre todxs les respondimos con más organización, más movilización, memoria y esperanza.

En un principio, la causa naufragaba en un mar de incertidumbre, en un contexto en el cual los poderes mediático, político y judicial, buscaban cerrar el caso como un hecho de inseguridad. Hoy nadie duda de que se trata de un asesinato político, que se llevó la vida de una militante, testigo y querellante en causas de delitos de lesa humanidad, cuyo testimonio, entre otros, fue clave para meter tras las rejas al ex juez federal Víctor Hermes Brusa, al ex jefe de la Guardia de Infantería Reforzada, Calixto Perizotti, y a la guardia cárcel María Eva Aevi.

Desde el comienzo venimos denunciando el mal accionar de la policía en la investigación del hecho, muchas veces nos trataron de locos y estúpidos mal intencionados.

Desde diciembre de 2014 se está desarrollando un juicio con el que no estamos de acuerdo porque se elevó solo una parte de la causa. Se está juzgando como homicidio en ocasión de robo a dos de los imputados, sin siquiera iniciar seriamente la investigación del crimen político.

Además, este juicio puede ser anulado y dejado sin efecto por la Cámara Federal de Casación Penal y por la misma Corte Suprema de Justicia de la Nación.

No obstante en esta instancia, salieron a la luz testimonios que respaldan y suman elementos objetivos a lo que venimos denunciando desde hace 5 años:

- Se descuidó la escena del crimen. Vecinos y clientes declararon ante la justicia que el lugar del hecho estaba lleno de curiosos y extraños, debido a que no estaba cercado el perímetro.
- El video que registra la huida de los imputados, fue solicitado de forma irregular al gerente de la Nueva Terminal de Autobuses por el subjefe de la URV(4) Amaya, pero cuando se le consultó éste negó haberlo recibido. Esta prueba fundamental apareció gracias a que el propietario había guardado otra copia.
- El relato de la perito que participó en la autopsia permitió refirmar que las heridas punzantes eran planas, precisas y sobre órganos vitales, es decir, dignas de un profesional. Además, en las armas peritadas no se encontraron registros de ADN, lo que no se puede limpiar simplemente sino que requiere un tratamiento químico.
- No coinciden las declaraciones de los acusados bajo sede policial (el lugar del ataque, la forma, las armas, los móviles) con los de las personas que encontraron a Silvia. Incluso, un perito de la policía científica, afirmó que el ataque a la víctima se llevó a cabo en el fondo del local y no en el frente como relataron los autoimplicados. Declaración que los imputados dicen haber leído siendo ellos analfabetos.
- Inmediatamente después del hecho comenzó la persecución y detención ilegal en los barrios más estigmatizados de la ciudad a la pesca de un culpable. Uno de los jóvenes detenidos ese día declaró que sufrió torturas, lo asfixiaron con una bolsa y le quebraron el tabique buscando que se haga cargo del robo y del asesinato.
- La mayoría de los allanamientos fueron ilegales con policías de civil y sin orden judicial.
- En la casa de Sosa la policía estuvo toda una noche hostigando a la familia, a la espera de Sosa y Coseres(5), pidiendo que los entreguen.

Estos hechos dejan a las claras la participación policial en el encubrimiento. Seguiremos denunciando en Asuntos Internos de la policía de Santa Fe, no solo para que se continúe la investigación de los policías denunciados hace varios años, sino para que también se investigue y se castigue a los responsables de la gran cantidad de delitos e irregularidades cometidas por esta fuerza de seguridad.

Los jefe y subjefe a cargo de las actuaciones hasta aquí enumeradas, eran Juan José Mondino y Leandro Amaya quienes asumieron el 10 de diciembre de 2009 sus cargos en la Regional V, casualmente a dos días de la lectura de los alegatos en la Causa Brusa, el 8 de diciembre. Recordamos que en este alegato se destaca el testimonio de la compañera Silvia Suppo.

Poco tiempo después del asesinato, luego del supuesto exitoso accionar policial en este caso, Juan José Mondino fue premiado con un ascenso a la dirección de la UR Primera de la ciudad de Santa Fe. En junio del 2012 asumió en un cargo creado especialmente para él por la Municipalidad de Rafaela, como Coordinador de Prevención en Seguridad.

Ascender a Mondino, fue el único mensaje que envió el Municipio, porque en estos cinco años continúa siendo notoria la indiferencia del gobierno local. Hasta hoy, no hay un sólo funcionario, oficialista u opositor, que se haya movilizado para favorecer el esclarecimiento del crimen, aun cuando muchos de ellos tienen llegada a niveles gubernamentales y a organismos claves.



La misma policía que encubrió el asesinato de Silvia y la desaparición de Julio López(6), la misma policía que asesinó a Luciano Arruga(7), a Pocho Lepratti(8), que mató a Patóm, Mono y Jere(9), es la que el 7 de diciembre del año pasado se cobró la vida del joven rafaelino Adrián Pacheco(10) en una persecución que termina con su cuerpo sin vida en el canal norte, hecho que aún no se ha investigado y ni siquiera se ha constituido como una causa judicial.

Esta policía que hoy persigue a los pibes y pibas de nuestros barrios, es la misma que pacta con narcos y proxenetas, gozando siempre de total impunidad.

Por todo esto decimos "NUNCA MAS", porque los mismos policías y sus cómplices civiles que torturaron y desaparecieron luchadores sociales continuaron y continúan teniendo poder y reconocimiento social. Uno, de los que más indignación nos provoca, es Ítalo Amor Falchini, responsable local del secuestro de todos los compañeros y compañeras rafaelinos detenidos en nuestra ciudad, quien no sólo murió con honores y total impunidad sino que ocupó importantes cargos públicos locales y provinciales hasta el final de sus días.

El PCI, Personal Civil de Inteligencia, Felipe Miglieto orgulloso colaborador de las fuerzas militares durante toda la dictadura transitó los posteriores años de democracia hostigando e intimidado a los sobrevivientes. También murió con total impunidad.

Estos son sólo ejemplos visibles, de muchos cómplices que aún caminan por las calles de nuestra ciudad sin haber rendido cuentas ante la justicia. Por eso insistimos en la actualidad de nuestra lucha y en la importancia de mantener viva la memoria.

Hoy ,a cinco años, seguimos inquietos e inquietas con nuestra lucha en las calles para seguir visibilizando la causa y el mensaje de Silvia. Seguimos reclamando justicia, porque en nuestro reclamo se engloban muchas otras demandas y muchas otras verdades por las que también marchamos.

Nada hubiera sido posible sin el trabajo constante y comprometido de quienes desde un inicio acompañaron la causa: los abogados (Guillermo Muné y Luicila Puyol), la compañera Valeria Silva, HIJOS Santa Fe, la Secretaría de Derechos Humanos de Nación, el Foro por los DD.HH de Santa Fe, la mesa Juicio y Castigo y todas las organizaciones sociales, feministas, políticas, culturales, barriales y sindicales que se comprometieron con la causa. Por eso hoy queremos agradecerles y destacar su labor, como también el de la ciudadanía que cada año nos acompaña.

Aprovechamos este momento, para invitarlos a que nos sigan acompañando en este pedido de justicia, porque como ciudad debemos conocer la verdad. Por Silvia, por nuestra historia, por todas y todos nosotros, no nos van a callar y vamos a seguir peleando por la investigación completa de este asesinato y sus connivencias.

El fuego de esta lucha no se apaga sino que enciende otras luchas, por eso seguimos exigiendo:

APARICIÓN CON VIDA DE JORGE JULIO LÓPEZ
JUSTICIA POR EL ASESINATO DE LUCIANO ARRUGA
JUSTICIA POR TODOS LOS MUERTOS POR GATILLO FÁCIL Y REPRESIÓN POLICIAL
JUSTICIA POR PATÓM, JERE Y MONO.

JUSTICIA POR POCHO LEPRATI Y TODOS LOS MUERTOS DEL 19 y 20 DE DICIEMBRE(10)
JUSTICIA POR MAXI Y DARIO, NO MÁS CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA. NO A LA LEY ANTITERRORISTA(11)
APARICIÓN DE CLAUDIA MARTINEZ(12), NO MÁS VIOLENCIA MACHISTA
JUSTICIA POR ADRIÁN PACHECO.
JUICIO Y CASTIGO A TODOS LOS GENOCIDAS, SUS COMPLICES CIVILES Y ECLESIASTICOS
CÁRCEL COMÚN PERPETUA Y EFECTIVA
RESTITUCIÓN DE LAS Y LOS HIJOS APROPIADOS
JUSTICIA POR SILVIA SUPPO

- (1) Institución donde se refugiaban las madres adolescentes que eran echadas de sus casas.
- (2) Barrio de la ciudad de Rafaela, Santa Fe, Argentina.
- (3) Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas.
- (4) Unidad Regional V del departamento Castellanos, cuya cabecera es la ciudad de Rafaela.
- (5) Sosa y Coseres son los autoimplicados en el asesinato de Silvia.
- (6) Jorge Julio Lopez fue secuestrado durante la dictadura militar argentina, querellante y testigo clave en la causa contra Miguel Etchecolatz, acusado de genocidio, con sus declaraciones involucraba por lo menos 62 militares y policías. Lopez desapareció el 18 de septiembre de 2006, aun no hay noticias sobre su paradero.
- (7) Luciano Arruga adolescente argentino que estuvo desaparecido desde el 31 de enero de 2009 hasta el 17 de octubre de 2014, tras ser secuestrado por la policía de Buenos Aires. Fuentes judiciales determinaron que el joven habría muerto atropellado por un vehículo el mismo día de su desaparición y enterrado como NN (no identificado) en el cementerio de la Chacarita (Buenos Aires)
- (8) Pocho Lepratti trabajaba como auxiliar de cocina en el comedor de una escuela de Rosario, durante la crisis de 2001 que acabo con la caída del presidente De La Rúa, varios policías comenzaron a disparar en el fondo del colegio, Lepratti subió al techo y se asomó gritando "¡Hijos de puta, no tiren que hay pibes comiendo!". Un policía le disparó acertándole en la traquea, causándole la muerte de manera instantánea.
- (9) Militantes del Frente Popular Darío Santillán, que la madrugada del 1 de enero del 2012 fueron asesinados por un grupo de sicarios ligado al narcotráfico. Recibieron de 6 a 8 tiros cada uno. Todas las semanas mueren pibas y pibes en los barrios asesinados por bandas delictivas en acuerdo con fuerzas policiales mientras el poder político mira para otro lado.
- (10) Joven de Rafaela que la policía persiguió y acosó con su patrullero por la ciudad (alegando que se parecía a un ladrón) y acabó muerto en las aguas de un canal rafaelino.
- (11) Militantes que la policía asesinó durante una manifestación en 2002, durante la crisis Argentina.
- (12) Mujer desaparecida de su domicilio en Rafaela.

Espacio verdad y Justicia por Silvia Suppo- marzo 2015- Rafaela Argentina

Algunas tenemos coño.

Se ve que a algunos le cuesta aceptarlo pero así es.

Algunas tenemos un coño. Unos labios menores, unos labios mayores, un clítoris, una vagina, un útero, dos ovarios...un coño, vamos.

Un coño que a muchas nos han mutilado, cortado, cerrado para demostrar nuestra virginidad, vuelto a abrir...un coño que es una herida que nunca cierra, que siempre sangra, que siempre duele y no se olvida.

Un coño sobre el que políticos se creen con el derecho de legislar. Un coño que para ellos es el cuenco que somos nosotras mismas, ya que para ellos tenemos el valor sólo como engendradoras, quedando nuestros derechos fundamentales a la libertad, la autodeterminación y el bienestar de personas aquí y ahora, subsumidos a los derechos de alguien que no está claro cuándo empieza a serlo.

Un coño que es medicalizado como un problema, rasurado como un estorbo, ocultado como una vergüenza.

Un coño que nos han violado, no sólo desconocidos sino amigos, novios, tios que nos han caído bien al principio. Un coño que, o defendemos con la muerte, o es señal inequívoca de que no ha sido violado: un coño que al parecer se identifica tanto con nosotras mismas, que dar la mano, un paseo o sonreír significa que hay vía libre de acceso. Un coño que nos han hecho sentir como algo tan ajeno que hemos visto estupefactas cómo vivía situaciones a las que no sabemos cómo hemos llegado ni cómo salir: nos han enseñado a no hablar, a callar, a mirar hacia abajo y a follar sin deseo.

Un coño por el que hemos pasado miedo: miedo a ir sola por la calle, miedo a entrar en el ascensor con un desconocido, miedo a vernos acorraladas mientras estamos tranquilamente de fiesta.

Un coño que nos ha condicionado los movimientos..."niña cierra las piernas que se te ven las braguitas", "no te sientes así", "no saltes con falda", "no te cuelgues bocabajo"...

Un coño que en esta sociedad es una condena, que nos han hecho vivir como una tortura.

Somos mujeres, tenemos un coño. No somos asexuadas madres modelos o putas que van marcando para follar.

Estamos hartas de esta sociedad falocéntrica. Nos negamos a seguir viéndonos como carencia: carencia del pene que da la autonomía, carencia de la virilidad que da la posibilidad de defensa. Hemos aguantado más de lo que nunca podréis aguantar, hemos incubado más rabia de la que nunca podréis imaginar.

Somos mujeres, somos compañeras, nos vamos a defender las unas a las otras...y cuidado, porque sabemos hacerlo.

MACHETE AL MACHOTE

Por Orsini

POESÍA

Nosotras sabemos que la poesía no es para todo el mundo...

Por eso nos gusta jugar a trabar,

Entrecortada, la lengua,

Anestesiada desfila por el paladar,

Nos gusta aquello que la convierte en especial,

Enrevesado el gesto del mortífero silencio

Roto solo con el vuelo de las palabras,

También delicadas,

Clavan dardos como fármacos

En nuestras miradas,

Despreocupadas,

Desorientadas,

Desavenidas,

Distorsionadas,

A nosotras nos encanta el baile

Del sonar para soñar,

Del mañana o el ayer, quizás,

Del problema, nudo y fatal desenlace,

Amamos que hierva la sangre,

Poetizar al resto del enjambre,

Posterizar nuestro hoy de manera elegante,

Nosotras sabemos que la poesía no es para todo el mundo...

Pero el mundo jamás fue poesía.

Por Andrea SR

Me gusta escribir y seducir,

Me gusta sentir,

Discernir,

Malvivir,

Describir,

Me obsesiona letrar todo,

Descubrir las comas, los te odio y los diptongos,

Soy compulsiva y complicada,

Una ex estudiante nada aplicada,

Soy lucha, interpretado a veces como fracasada,

Soy de negro y con capucha,

Soy distinta a las demás

Y te jode,

Y soy distinta a las demás...

Y te joderá,

No soy ciencia,

Ni historia,

Ni matemática,

Un arsenal de literatura,

Una bomba inmediata,

Una niñata con su locura,

Inmediatamente,

Una niñata sin cordura,

Sin cordones

Con mil contradicciones,

Soy lucha,

Soy mujer,

Soy niña,

Soy capucha.

Por Andrea SR